



Instructions for authors, subscriptions and further details:

<http://remie.hipatiapress.com>

Living on the Edge: Re-thinking Poverty, Class and Schooling

Laura Ruiz¹

1) Institute for Education, Community and Society, University of Edinburgh, Scotland, United Kingdom.

Date of publication: October 15th, 2013

Edition period: October 2013 - February 2014

To cite this article: Ruiz, L. (2013). Living on the Edge. Re-thinking Poverty, Class and Schooling [Review of the book]. *Multidisciplinary Journal of Educational Research*, Vol 3(3), 330-332. doi: 10.4471/remie.2013.19

To link this article: <http://dx.doi.org/10.447/remie.2013.019>

PLEASE SCROLL DOWN FOR ARTICLE

The terms and conditions of use are related to the Open Journal System and to [Creative Commons Attribution License \(CCAL\)](#).

Reviews (II)

Smyth, J. & Wrigley, T. (2013). *Living on the Edge: Re-thinking Poverty, Class and Schooling*. New York: Peter Lang Publishing. 239 pp. ISBN 978-1-4331-1653-7 hb. (Hardcover). ISBN 978-1-4331-1685-8 pb. (Softcover).

Living on the Edge examina la relación entre pobreza, clase y escuela. John Smyth y Terry Wrigley analizan algunas de las principales teorías que se han desarrollado en las últimas décadas, contribuyendo a que el sistema escolar tienda a reproducir las desigualdades sociales en lugar de superarlas. Algunas de estas teorías han intentado explicar la correlación entre división social y rendimiento académico, la inteligencia heredada, el lenguaje utilizado en la familia, las expectativas de los jóvenes y sus familias, la segregación social e intelectual entre o dentro de las escuelas, los prejuicios, las escuelas gueto, etc.

En el capítulo 1 se analiza la relación entre clase social, cultura y economía. El capítulo 2 se centra en la relación entre pobreza, clase social y el impacto en la educación, especialmente en los colectivos más afectados por desigualdades, como los que sufren racismo, discapacidad, desempleo o familias monoparentales. El capítulo 3 se centra en barrios pobres, o más bien en barrios que los han convertido en pobres, no por las acciones de sus vecinos y vecinas sino por las fuerzas estructurales y económicas, como los guetos estadounidenses, los antiguos barrios industriales en Reino Unido o los barrios desfavorecidos de los países del Sur de Europa. El capítulo 4 trata de la falaz teoría de la inteligencia heredada, que no sólo culpa a las víctimas sino que analiza como inevitables los bajos rendimientos en algunos colectivos. En el capítulo 5 se desplaza la culpa de la “incapacidad” supuestamente innata a los modelos deficientes del uso del lenguaje de la clase trabajadora o de las minorías. Teorías basadas en el déficit en lugar de

interesarse por cómo mejorar las habilidades y el nivel educativo de las familias. El debate sobre las “expectativas” se desarrolla en el capítulo 6, cuestionando la afirmación de que los jóvenes que crecen en la pobreza carecen de expectativas. Se analiza cómo y por qué se van creando expectativas de éxito hacia sus hijos en las familias de clase alta y en las escuelas de élite, y el cómo y por qué se crean bajas expectativas en las familias pobres y en las escuelas donde asisten sus hijos. El capítulo 7 pone de manifiesto las dificultades que han surgido de los intentos de “mejorar” las escuelas pero que actúan de forma independiente a su contexto y no tiene en cuenta el mundo de la vida de sus estudiantes. El capítulo 8 destaca el daño causado por las formas de segregación escolar y su impacto en la denigración de la clase obrera, particularmente en las familias más pobres y en las minorías culturales. El capítulo termina con alternativas para el cambio en la escuela orientado a la justicia social y a la participación de la comunidad. El capítulo 9 empieza con los grandes debates sobre el currículum, apoyando iniciativas que buscan comprometerse con las preocupaciones de los estudiantes de la clase trabajadora, combinando sus experiencias y los conocimientos académicos necesarios en la actualidad con el fin de desarrollar una comprensión crítica del mundo.

La gran aportación de este libro es que Smyth y Wrigley no se quedan en el simple análisis de las teorías de la reproducción social sino que rehacen el enlace entre pobreza, clase y escuela recurriendo a la teoría crítica y a la práctica de autores como Paulo Freire, entre otros, que hacen posible una educación socialmente justa. Presentan algunas de estas teorías y prácticas dialógicas que contribuyen a superar desigualdades, planteando una escuela que cree en las capacidades de todas las personas y en las que la comunidad forma parte de la escuela y la escuela forma parte de la comunidad. Escuelas comprometidas por la igualdad de resultados para todos y todas.

Entre los ejemplos que presentan, mayoritariamente de Reino Unido, Estados Unidos y Australia, han escogido algunos de España, como los estudios de caso en Comunidades de Aprendizaje (School as Learning Communities) analizados por CREA, de la Universidad de Barcelona, en el

marco del Proyecto Integrado INCLUD-ED del 7º Programa Marco de investigación europea.

Sin duda, este libro no puede pasar desapercibido para quienes quieren y siguen trabajando desde las escuelas, las administraciones y la investigación por una educación que contribuya a superar las desigualdades en vez de reproducirlas.

Laura Ruiz, University of Edinburgh

laura.ruiz@ed.ac.uk